ÍNDICE

PRÓLOGO, por Félix A. Lamas	17
INTRODUCCIÓN GENERAL	
L Objetivos generales	21
Estructura y contenido de la obra	21
Consideraciones sobre el tema del bien común	23
1. El bien	23
2. La difusividad del bien y el orden de las cosas creadas	25
3. El fin del hombre	26
3.1. El contenido objetivo del fin del hombre y sus tres niveles	26
3.2. La vida voluptuosa	
3.3. La vida práctica	
3.4. La vida contemplativa	28
3.5. El orden de perfección de estos géneros de vida	28
4. La sociabilidad natural del hombre	
5. El bien común y el bien particular	30
6. El bien común y su contenido	31
PRIMERA PARTE	
EL BIEN COMÚN DESDE EL PUNTO DE VISTA METAFÍSICO	35
Capítulo I: EL BIEN EN GENERAL	35
1. La noción de bien	36
1.1. Algo se dice bueno en tanto es perfecto	36
1.1.1. Algo se dice bueno <i>simpliciter</i> cuando ha alcanzado toda su perfección; pero en la medida en que tenga alguna	0.0
perfección es bueno secundum quid	36

1.2. Algo es perfecto en tanto está en acto	8
1.2.1. Entre ser y bien no hay distinción real, solo de razón3	8
1.3. Bueno es lo que todos apetecen	9
1.3.1. La razón de apetibilidad del bien se funda en su	_
actualidad	2
1.3.2. El bien en común y el fin último hacia el cual tiende	
la voluntad se encuentran en ella a modo de principios,	
así como los primeros principios de la demostración se	2
encuentran en el intelecto (voluntas ut natura)	2
1.3.3. Ninguno de los bienes particulares determina a la	1
voluntad de manera necesaria	4
2. Notas del bien4	
2.1. En tanto el bien es apetecible, es fin	6
2.1.1. La causa final es la "causa de las causas" y, en el orden de	
la causalidad, el bien es anterior al ser4	6
2.1.2. El bien es objeto de la metafísica, en tanto ésta considera	
la causa final de todas las cosas4	7
2.1.3. El bien se dice común cuando el bien que mueve a los	
particulares a obrar es común	7
2.2. El bien es difusivo de sí	8
2.3. Cuando más alta es la causa, más común es el efecto	
2.4. Por lo mismo, mientras a más cosas se extiende el bien,	
más perfecto es49	9
Capítulo II: DIOS COMO BIEN COMÚN	1
1. Dios es sumo Bien y por lo tanto es apetecido por las creaturas	
como bien universal	2
	7
1.1. Por inclinación natural, la creatura ama más a Dios que a sí misma, puesto que Él es el Bien Universal y prevalece sobre	
el bien de cualquier cosa creada	2
1.2. Dios es bien trascendente al universo	
	-
Dios, Bien Increado, es causa eficiente y causa ejemplar del bien creado	6
uci bicli cicado	U

2.1. El Bien Increado excede al bien creado y puede comunicar	
una bondad mayor	56
2.2. Algo se dice bueno en tanto participa de la bondad de Dios	56
2.3. La Creación	58
2.3.1. Del modo en que las cosas reciben el bien: Dios, en razón	
de su bien, da el ser a todas las cosas	58
2.3.2. Debe haber una sola producción del todo y sus partes	58
2.3.3. Dios crea a partir de la nada y ordena el movimiento	
y las operaciones de las creaturas	59
2.3.4. La distinción y el orden de las partes preexiste en el	
intelecto de Dios	60
2.3.5. Dios es causa del orden del movimiento, en el cual consiste	
su bien y para que sea manifestativo de Su Bondad	62
3. Dios es causa final del universo y bien común universal	
3.1. Dios es Bien Común Universal	65
4. De la Providencia o el gobierno de Dios sobre las cosas	65
4.1. Puesto que Dios es fin del universo, es también necesario	
que lo gobierne	65
4.2. El orden es efecto de la Providencia	67
4.2.1. Dios imparte penas para que se conserve el bien del	
orden del universo	68
4.2.2. El milagro no altera el orden del universo	69
Capítulo III: EL BIEN COMÚN DEL UNIVERSO	71
1. El universo como totalidad ordenada	72
1.1. El universo es una unidad de orden y en eso consiste su bien	72
1.1.1. El criterio de ordenación de dicho está dado por la	
tendencia a un único fin, que es el Bien Separado	
y Primer Motor	73
1.1.2. Dado que dicho orden ha sido impuesto por Dios y,	
supuestas estas creaturas, no podría ser mejor	
de lo que es	75
1.2. Existe un doble orden en el universo: de las partes al todo	
y de las partes entre sí	75

8 ÍNDICE

1.2.1. Uno de estos órdenes (el de las partes al todo)
es el principal77
1.2.2. Uno de estos órdenes (el de las partes al todo) es causa
del otro
1.2.3. El bien del todo es superior al bien de las partes
y por ello cada parte tiende más a la conservación
del todo que a su propio bien79
1.2.4. La bondad de la parte depende de su orden en el todo 82
1.2.5. La parte se encuentra ordenada al todo como a su fin
2. La bondad del universo participa de la bondad de Dios
2.1. El universo, en su totalidad, es expresión de la Bondad Divina 84
2.2. De los grados de bondad en el universo
2.2.1. Conviene que existan especies en el universo para que
se represente mejor la Bondad Divina
2.2.2. Para que el universo refleje mejor la Bondad Divina
es necesario que se cumplan todos los grados de bondad91
2.2.3. La perfección del universo dependen de la diversidad
de especies que cumplen los distintos grados de bondad
y no de la multiplicación de individuos de una única
naturaleza93
2.2.4. Conviene a la perfección del universo que existan cosas
mejores que otras (consideración del problema del mal
en sentido metafísico, como privación)97
2.2.5. Las cosas que son más próximas al Principio tienen un ser
incorruptible y, por lo tanto, mantienen necesariamente el
orden hacia su fin102
2.2.6. Lo corporal se ordena a lo espiritual104
2.2.7. Las creaturas inferiores se rigen por las superiores
y se ordenan a ellas104
Capítulo IV: EL BIEN COMÚN EN LA CREATURA INTELECTUAL
O RACIONAL
1. La creatura racional en el orden del universo
1.1. Las creaturas intelectuales son más similares a Dios, de tal
manera que todas las otras creaturas se ordenan a ellas 107

1.2. Las creaturas racionales son gobernadas por la Providencia	
por sí mismas y no sólo en razón de la especie	.110
2. La participación del bien de la creatura racional	.110
2.1. La creatura racional participa de la beatitud	.110
2.2. La creatura racional es imagen de Dios	
3. Del modo en que la creatura racional tiende al bien	
Capítulo V: EL BIEN COMÚN DEL ÁNGEL	. 117
1. De la existencia de los ángeles	. 117
1.1. Es necesario, para la perfección del universo, que existan creaturas intelectuales	117
	. 117
1.1.1. Puesto que todo efecto tiende a asimilarse a su causa y Dios crea con Intelecto y Voluntad, es necesario que	
así también existan creaturas puramente intelectuales	. 117
1.2. En el ángel, un individuo agota toda la especie	. 118
2. El ángel en cuanto parte del universo	. 119
2.1. El ángel debe ser considerado como parte integrante del universo	110
2.2. Así como existe un orden del universo, también debe existir	. 119
un orden en las jerarquías de los ángeles	. 120
2.3. El ángel pertenece a la parte suprema del universo	. 121
Capítulo VI: EL BIEN COMÚN DEL HOMBRE	.121
1. El hombre, creatura racional	. 124
1.1. El hombre es imagen de Dios	. 124
1.1.1. Dado que el hombre es racional, en él se encuentra mejor	
expresada la similitud divina	. 124
1.1.2. La razón del hombre procede por composición: de lo	124
simple a lo compuesto	
1.1.3. Puesto que el hombre es incorruptible no sólo en cuanto a la especie sino en cuanto la propia forma singular (el alma	
la Providencia Divina se aplica a cada hombre singular	
ia i rovidencia Divina se aprica a cada nombre singular	. 140

1.2. La captación del bien común por la razón	26
1.2.1. La beatitud o perfección última del hombre corresponde más a un acto del intelecto especulativo que del intelecto	
práctico1	26
1.2.2. El bien que alcanza por el intelecto especulativo es más común que el alcanzado por el práctico, porque el intelecto	
especulativo se encuentra más separado de lo particular 1	27
1.2.3. El intelecto especulativo es más perfecto en sí mismo que el intelecto práctico y se perfecciona aún más en cuanto	
comunica su perfección a los demás1	28
1.3. La captación del bien por la voluntad	29
2. El fin del hombre	31
2.1. La felicidad como fin natural del hombre1	31
2.1.1. Existe una tendencia natural en el hombre hacia la felicidad, por lo cual ésta constituye un cierto bien común	
	31
2.1.2. Puesto que la felicidad es el fin último, a ella le compete	
un estado de reposo; el cual no puede ser alcanzado	
únicamente por las virtudes prácticas, que siempre se	21
ordenan a un fin ulterior1	
2.2. La beatitud como fin sobrenatural del hombre 1	
3. El hombre, animal social1	34
3.1. El hombre es social por naturaleza	34
3.2. Un hombre por sí solo no puede proveerse de todo lo necesario	
para la vida1	34
3.3. En la ciudad, que es comunidad perfecta, se encuentran todas	
las cosas que son necesarias para la vida1	
3.4. El lenguaje es signo de la sociabilidad natural del hombre 1	
3.5. El hombre en sociedad comunica la verdad a otros hombres 1	
3.6. Sociabilidad natural y ley divina1	39

SEGUNDA PARTE
EL BIEN COMÚN POLÍTICO141
Capítulo I: CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DEL BIEN COMÚN
1. El bien común es más perfecto que el bien particular
1.1. Es más divino ser causa de buenas acciones para uno mismo y los demás, que solo para uno mismo
es primero en el orden de la generación
1.3.1. Para cada parte, el bien común es más amable que el bien propio
1.3.2. Es lícito posponer el bien de una cosa particular, siempre que prevalezca una necesidad mayor, como la de la Iglesia y la República
1.3.3. Es más dañino el pecado original, porque corrompe toda la naturaleza específica, que el pecado actual, que corrompe sólo a un individuo
2. Cuanto más común es un bien, más perfecto es
3. El bien particular se ordena al bien común como a su fin146
Capítulo II: EL BIEN COMÚN POLÍTICO149
1. La Política como ciencia
1.1. Vida activa y vida contemplativa150
1.2. La Política como ciencia principalísima en el género de las ciencias prácticas
1.2.1. La Política es ciencia principalísima porque considera el fin último del hombre
y algunas cosas relativas a la vida contemplativa
1.3. Del doble orden que se verifica en cualquier multitud surgen dos partes de la Política

2. La comunidad política
2.1. Definición de sociedad
cosas necesarias para la vida buena del hombre; por eso se dice que es comunidad perfecta
2.3.1. En la comunidad política existe también un doble orden: de las partes hacia el gobernante y de las partes entre sí 155 2.3.2. Las relaciones entre las partes y el todo
el hombre es a la ciudad como la parte al todo
La forma de la comunidad política: un régimen será justo si se ordena al bien común como a su fin
4.1. En toda comunidad política debe haber un gobernante que tenga a su cargo el cuidado de lo que es común
dirigidas al fin
4.4. Corresponde al buen gobernante amar el bien de la ciudad
más que su propio bien privado
4.6. De la doble potestad del gobernante: hacia el bien especial y hacia el bien común
5. Bien común y bien particular
5.1. El bien de la ciudad y el bien singular difieren no según lo mucho y lo poco, sino con una diferencia formal (esencial)

5.3. Como el bien común es superior al bien de cada uno de sus
miembros, es lícito sacrificar uno de sus miembros si conviene
al bien del todo167
6. El contenido del bien común
6.1. La paz
6.1.1. La paz es la tranquilidad del orden
6.2. La vida buena
6.2.1. La vida buena o virtuosa es el fin de toda congregación virtuosa
6.2.2. El fin de la comunidad política no es sólo que el hombre viva, sino que viva bien
6.2.4. Es necesario que haya paz para que el hombre pueda alcanzar la vida buena en la ciudad
7. El bien común de las comunidades anteriores al Estado
7.1. Las sociedades infra-políticas, como las familias, son genéticamente anteriores al Estado, de la misma manera que la parte es anterior al todo
7.2. Toda otra comunidad debe ordenarse a la ciudad, porque la comunidad política es la comunidad principalísima
Capítulo III: LA JUSTICIA GENERAL O DEL BIEN COMÚN
1. Notas de la justicia
1.1. Lo justo puede darse o por naturaleza o por determinación humana
1.2. La justicia ordena los actos referidos a otros
2. La justicia general o legal
2.1. Existe una justicia general inmediatamente ordenada al
bien común

2.1.1. Esta justicia, en tanto ordena al bien común, es distinta	
de la justicia particular que ordena al bien privado	181
bien común	181
2.1.3. También se la denomina legal	
2.1.4. La justicia general, en cuanto tiende al bien común,	
es superior a las virtudes que tienden al bien particular	
3. La justicia particular y sus especies	186
3.1. Las especies de la justicia particular	
Capítulo IV: EL BIEN COMÚN Y LA LEY	187
1. La ley en general	187
1.1. La ley es medida y regla de los actos humanos en orden al fin,	
por lo tanto corresponde a la razón	
1.2. La ley es, principalmente, orden al bien común	188
1.3. Pero pueden darse preceptos particulares	189
1.4. Definición de ley	189
2. La ley humana	189
2.1. Es necesario que existan leyes humanas que ordenen la	
conducta de los ciudadanos al bien común	189
2.2. Es necesario que se toleren algunos males particulares,	
si conviene al bien común	190
2.3. Alguien puede ser dispensado del cumplimiento de la ley	
si conviene al bien común	
2.4. El fin de la ley humana es la paz o la tranquilidad temporal	
de la ciudad	192
2.5. Por la ley los hombres se hacen buenos	193
3. Ley divina positiva: Por los preceptos del Decálogo el hombre	104
se ordena a Dios	
3.1. Por los preceptos del decálogo, el hombre se ordena a Dios	194

ÍNDICE 15

APÉNDICE EL BIEN COMÚN DESDE EL PUNTO DE VISTA TEOLÓGICO	. 195
i. El bien común prevalece en la persona de Cristo, porque es causa universal de salvación del género humano	
ii. El bien común prevalece en el orden de la caridad y en las otras virtudes sobrenaturales	
iii. Del bien común en los sacramentos	
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	.205
Fuentes	
Bibliografía	.206